

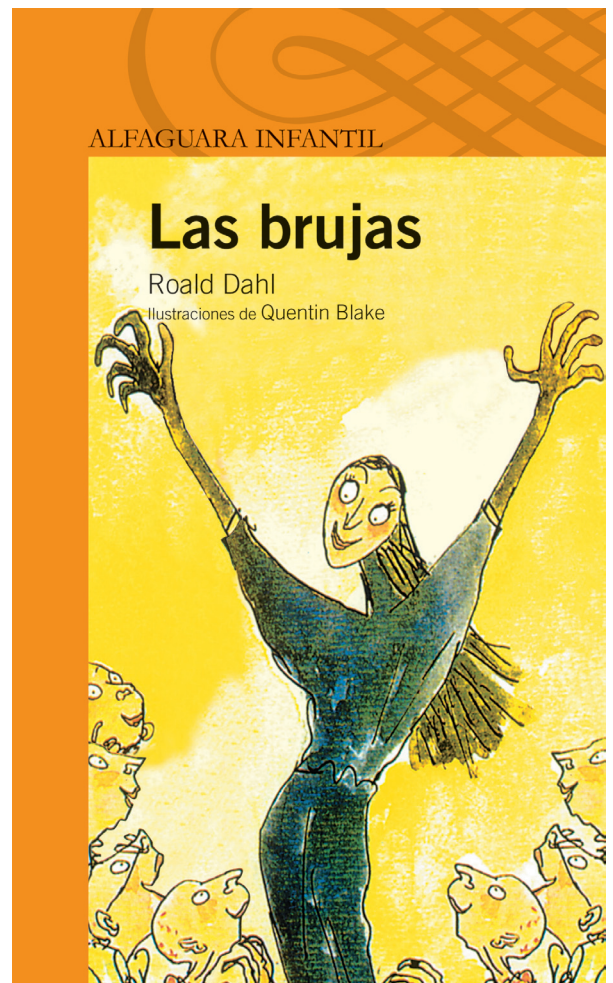
Por una lectura de calidad

Guía para disfrutar y comprender la lectura

Las brujas

Texto: Roald Dahl

Ilustraciones: Quentin Blake



Las brujas

Un niño huérfano y su abuela vencen a la gran bruja luego de una serie de aventuras en las que ponen en peligro sus vidas. Aunque las brujas lo han convertido en ratón, el niño se adapta a su nueva vida y comienza a planear la destrucción total de esos seres maléficos. Es una de las narraciones más célebres y divertidas del autor, en la que revitaliza los cuentos clásicos para niños, presenta una abuela feliz —llena de ideas y energía— y retoma el eterno tema del bien contra el mal.

El autor

Roald Dahl nació en 1916 en Gales, de padres noruegos. En 1920, cuando tenía tres años, su hermana de siete murió de apendicitis. Unas pocas semanas más tarde su padre murió de neumonía a la edad de 57 años. Sin embargo, su madre prefirió mantener la familia en Gran Bretaña para cumplir el deseo de su marido de que sus hijos fueran educados en escuelas inglesas. Ya que la familia aún vivía en Gales, Roald asistió a la Escuela de la Catedral de Llandaff, aunque fue enviado a diversos internados, lo cual no fue una experiencia placentera para él. Desde los 13 años fue educado en la Repton School, en Derbyshire, donde fue ayudante de un prefecto, se convirtió en capitán del equipo escolar de fives y desarrolló su interés en la fotografía. Durante sus años en Repton, la compañía de chocolates Cadbury ocasionalmente enviaba cajas de nuevos chocolates a la escuela para que fueran probados por los pupilos. Dahl solía soñar con inventar una nueva barra que sería el asombro del mismo señor Cadbury, lo cual le sirvió como inspiración para escribir su libro *Charlie y la fábrica de chocolate*. Su primer libro para niños fue *Los gremlins*, que trataba de unas pequeñas criaturas malvadas. El escritor continuó creando algunas de las historias para niños más amadas del siglo XX, como *Matilda* y *James y el melocotón gigante*. Murió en Oxford a los 74 años a causa de la leucemia, el 23 de noviembre de 1990. Escribió un gran número de libros y está considerado como un indiscutible maestro de la literatura infantil.

El ilustrador

Quentin Blake nació en una pequeña población del condado de Kent, Inglaterra. Estudió en 1932 la carrera de Lengua Inglesa y un postgrado en Educación. Blake no tuvo preparación artística formal, aunque paralelamente a sus estudios en Londres siguió un curso de tiempo parcial en una escuela de artes. Su primer dibujo fue publicado en la revista *Punch* cuando tenía 16 años; a partir de entonces se ha ganado la vida como ilustrador, aunque también ha sido profesor. Él mismo afirma: “Enseñar nunca ha sido una necesidad... simplemente lo disfruto”. El estilo de Blake es considerado por los críticos como “incomparable, inimitable e inconfundible”; una especialista en el tema comentó en su momento: “Es como la letra familiar de un amigo que cualquier niño es capaz de reconocer fácilmente”. Blake ha publicado más de 25 libros de su autoría y ha ilustrado muchísimos otros de los más reconocidos autores, especialmente ingleses y estadounidenses, entre ellos Roald Dahl, Joan Airen, Michael Rosen y Margaret Mahy. Recibió el Premio Hans Christian Andersen, considerado el Nobel infantil, en el año de 2002.

Para empezar

- **Algunos miedos.** Converse con los niños acerca de los miedos. Pregúnteles qué los atemorizaba cuando eran más pequeños: la noche, la primera vez que fueron a la escuela, la oscuridad de los closets, los roperos y los armarios, etcétera. Posteriormente, hablen sobre los miedos que pueden sentir actualmente: relámpagos, personas extrañas, películas de terror, etcétera. Después de platicar ayude a los niños a diferenciar los miedos reales de los imaginarios, ya que no es lo mismo asustarse con una bruja que el temor a subirse a un columpio. Aclare que no tiene nada de malo sentir miedo, pues todas las personas pueden experimentarlo alguna vez. Recuérdeles que en ocasiones sentir temor ayuda a evitar accidentes y que este sentimiento se supera con mayor facilidad cuando la familia brinda mucho cariño y comprensión.
- **Una lectura envuelta de misterio.** Comente al grupo que iniciarán juntos la lectura de una novela de

Roald Dahl titulada *Las brujas*. Antes de leer las primeras líneas, proponga crear en el salón de clases un ambiente misterioso. Los niños pueden traer de su casa objetos y accesorios diversos, por ejemplo, lo que sirva para tapar ventanas y cubrir el mobiliario. Comience la lectura, de preferencia alumbrando la página con una lámpara de mano. Posteriormente invítelos a participar de esta lectura envuelta en el misterio.

- **¿Cómo son las brujas?** Proponga a los niños reunir imágenes, ilustraciones o fotografías de libros y revistas que muestren cómo son las brujas tradicionales. Con base en la observación de las imágenes reunidas, elaboren una lista con los rasgos comunes. Por ejemplo: todas las brujas tienen sombreros picudos, escobas viejas, cabello despeinado, etcétera. Dialogue con ellos para estimular su capacidad de observación. Los alumnos pueden centrar su atención en aspectos que no son tan evidentes como la mirada, la expresión en la risa o la posición de los brazos en actitudes amenazantes. Posteriormente, recuerden el primer capítulo de la novela, “Una nota sobre las brujas”, en el que el autor nos hace una revelación: “Escucha con mucho cuidado. No olvides nunca lo que viene a continuación. Las brujas de verdad visten ropa normal y tienen un aspecto muy parecido al de las mujeres normales. Viven en casas normales y hacen trabajos normales”. Finalmente, pida a los niños que lleven al salón sus materiales de dibujo y una cartulina dividida a la mitad. En un extremo dibujarán una bruja tradicional y en el otro una bruja de *verdad*, como la describe Roald Dahl. Proporcione tiempo para mostrar las ilustraciones que los niños crearon y conversar sobre ellas.

Para hablar y escuchar

- **¿Qué se sabe de las brujas?** Proponga a los niños que al llegar a su casa investiguen con sus familiares todo lo que conocen sobre el tema de las brujas. Algunas leyendas cuentan que se distinguen porque no tienen pies y en lugar de caminar flotan por las calles de los pueblos. También se dice que las brujas son enormes bolas de fuego que ruedan por las pen-

dientes de los cerros. Al regresar al salón, forme un gran círculo para conversar y así compartir lo que cada alumno investigó. Termine la sesión explicando que las historias de brujas, duendes y naguales son parte de la tradición y la cultura de los pueblos de México.

- **Brujas, fantasmas y otros demonios.** Resulta sorprendente la manera en que Roald Dahl descubre el mundo de las brujas. Al comienzo de la novela, el autor advierte que una mujer de apariencia muy normal puede ser una bruja. Converse con los alumnos sobre personajes de historias de terror, y vean cómo los describen tradicionalmente. Por ejemplo: ¿todo fantasma flota y tiene forma de sábana con dos agujeritos a la altura de los ojos? Pida a los niños que argumenten cómo es o debería ser un fantasma que verdaderamente transmita miedo. Proporcione tiempo para que opinen y posteriormente formule una nueva pregunta que avive el debate; por ejemplo: ¿y cómo es el diablo? Escuche las intervenciones y anímelos a participar.
- **Instantes memorables.** Después de leer el libro de Roald Dahl, dedique un tiempo para expresar puntos de vista acerca de él: ¿qué fue lo más sorpresivo?, ¿cuál momento los emocionó?, ¿hubo alguna escena conmovedora o divertida? Al terminar las participaciones proponga a los niños que revisen el índice y elijan un capítulo al azar, para recordar algún instante memorable de la historia. Por ejemplo, si eligen el capítulo, “Achicharrada”, un alumno podría decir: “Un instante memorable fue cuando una bruja se quitó la máscara y la piel de su cara parecía ulcerada y corroída, como si se la estuvieran comiendo los gusanos”. Si lo considera apropiado, puede permitir que los niños releen el capítulo para escoger un instante memorable y posteriormente contarlo al resto del grupo.

Para escribir

- **¿Por qué te gustan los cuentos de terror?** Comience una conversación con los niños preguntando: ¿por qué te gustan los cuentos de terror? Comente con el grupo que el género de terror es de los favoritos de niños y jóvenes. Prepare al grupo para

que, a manera de juego, simulen ser un despacho de detectives. La misión consiste en investigar por qué a los compañeros de la escuela les encantan las historias de terror. Organice al grupo para que puedan preguntar a una gran cantidad de niños: ¿por qué te gustan las historias de terror? Pida a los “detectives” que anoten las respuestas. Reúnan la información en el salón de clases y con base en las opiniones escriban, a manera de conclusión, un par de frases como la siguiente: “A los niños les gustan las historias de terror porque...”

- **Cinco casos misteriosos.** En la novela de Roald Dahl, la abuela cuenta cinco casos de niños desaparecidos. En uno de ellos, la niña Ranghild Hansen, de ocho años de edad, se encontraba jugando en el patio. Cuando su madre, que estaba haciendo pan en la cocina, buscó a la pequeña se enteró de que una señora alta de guantes blancos la tomó de la mano y se la llevó. Aunque buscaron a la niña por varios kilómetros a la redonda jamás la volvieron a ver. Forme cuatro equipos para que cada uno escriba una historia en la que cuenten qué les sucedió a los otros cuatro niños desaparecidos. Sugiera que el escrito debe situarse en un ambiente misterioso y que relaten cómo participaron las brujas en cada suceso. Lean los relatos de cada equipo y para finalizar compárenlos con las historias contadas por la abuela.
- **El regreso de las brujas.** Reúna al grupo y pregunte: ¿recuerdan las primeras líneas de la novela?, ¿cómo empieza exactamente la historia? Traten de recordar juntos y posteriormente pida a un voluntario que lea el comienzo del libro: “En los cuentos de hadas, las brujas llevan siempre unos sombreros negros ridículos y capas negras y van montadas en el palo de una escoba”. Plantee a los niños la siguiente situación: si tuvieran que escribir el segundo libro de *Las brujas*, ¿cómo iniciarían la historia? Recuérdeles que el libro de Roald Dahl termina cuando la abuela y el nieto planean viajar por el mundo para aniquilar brujas. Anime a los niños para que en parejas escriban los primeros renglones de ese segundo libro.

Para seguir leyendo

- **Historias de brujas para todas las edades.** ¿*Qué crees?* de Mem Fox y *La escoba de la viuda*, de Chris van Allsburg, [checar] son dos libros que por su calidad literaria y sus magníficas ilustraciones pueden ser disfrutados por lectores de todas las edades.

¿*Qué crees?* apuesta al juego visual y a la capacidad de anticiparse a los sucesos. Se establece un diálogo con el lector con base en preguntas alrededor de un personaje llamado Sara Malacara: ¿es delgada?, ¿tú qué crees?; ¿se viste de negro hasta los pies?, ¿tú qué crees? El lector responderá a cada pregunta mientras disfruta las imágenes que están llenas de pistas. Sin duda, es un libro que invita a renovar la mirada y a despojarse de prejuicios.

La escoba de la viuda aborda un tema muy interesante: ¿qué pasa con las escobas de las brujas cuando se hacen viejas y pierden la capacidad de volar? Este libro relata la historia de una escoba que se desploma desde lo alto del cielo con todo y su dueña, una bruja vestida de negro que queda bastante maltrecha por la caída. La viuda Shaw se compadece de ella y la acomoda en su cama, la envuelve con su capa y cierra las cortinas de la habitación. Horas después, la bruja se recupera y llama a una compañera que va inmediatamente a buscarla para recogerla, mientras la escoba es abandonada en la granja. Si bien la escoba no es buena para volar, poco a poco se muestra útil e irremplazable en cualquier tarea del campo, e incluso asombra con su talento para tocar el piano. Los vecinos de la viuda Shaw ven en la escoba algo maligno y pronto se generaliza la idea de quemarla para terminar con este extraño asunto.

Pregunte a los niños si conocen más libros que hablen sobre el tema de las brujas. Invítelos a organizar una jornada de terror en la que todos traigan sus libros favoritos para leerlos en voz alta a sus compañeros.

Conexiones al mundo

- **Mis primeras monografías.** Aunque la palabra monografía tiene varios significados, en la escuela es conocida como el documento que los alumnos compran en las papelerías para elaborar trabajos sencillos. En términos generales, en un lado muestra ilustraciones y en el otro contiene información alusiva a las imágenes. Proponga a los niños conocer más del contexto en el que se desen-

vuelve la novela de *Las brujas*. Así, por equipos elaborarán una monografía sobre Noruega y su capital, Oslo. Sugiera que aborden temas variados: sitios turísticos, vegetación, fauna, etc., y que la ilustren con imágenes de páginas de internet, de enciclopedias o de guías turísticas. Descubra junto con el grupo cómo muchos temas de interés pueden estar íntimamente relacionados con la historia; quizá los niños escriban algo relacionado con los fiordos. Cuando hayan terminado, muestren y lean todas las monografías elaboradas.

Desarrollo: Jesús Heredia y Ana Arenzana.

Para uso exclusivo en las aulas como apoyo didáctico.

© Todos los derechos reservados para Santillana Ediciones Generales, S.A. de C.V., México, 2008